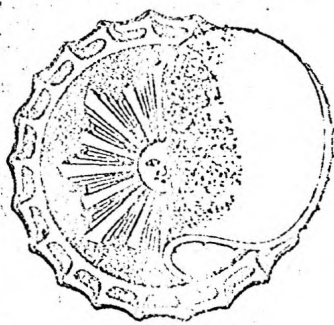




media
democracia
no alcanza

[S.T.P.]



completa

VERGU

Esto es lo que siente y piensa la inmensa mayoría del país: vergüenza, ante el espectáculo que dio el viernes de noche el Partido Colorado.

Fue un espectáculo innoble, exhibido impudicamente ante todo el país, pues además de la transmisión radial, la televisión mostró los episodios del reloj de Farigo que se detenía, los legisladores colorados Cigliutti y Hierro López hablando hasta el cansancio, sin argumentos, sólo para que pasara el tiempo reglamentario.

Todo esto mientras los otros tres partidos políticos tenían que asistir impotentes a las maniobras coloradas, que por primera vez en la historia nacional impidieron la sanción de una Rendición de Cuentas.

Estamos muy preocupados.

Porque lo que sucedió esa noche envilece la política nacional, empobrece la democracia, aleja el diálogo y el debate sobre los verdaderos problemas nacionales.

Ahora la gente, el uruguayo común se pregunta, ¿qué pasará?

Quedó claro que es el propio gobierno el que busca y provoca la ingobernabilidad. Esta palabrita nueva que apareció en el léxico colorado en las últimas semanas, y que es sólo UNA CORTINA DE HUMO.

Los colorados hablan de gobernabilidad y provocan la crisis política porque quieren ocultar las verdaderas causas de los problemas nacionales.

No quieren hablar de los derechos humanos. Porque han demostrado que cuando la Suprema Corte de Justicia —un poder autónomo que tiene la misma jerarquía que el Poder Ejecutivo— dictamine la competencia de la justicia civil para juzgar a los asesinos, torturadores y secuestradores de la dictadura, el gobierno hará lo posible y lo imposible para que queden impunes.

Esta es la dolorosa verdad.

De esta manera se harán cómplices de la no presentación ante la justicia de los responsables de violación a los derechos humanos. Tratarán de explicarlo jurídicamente, pero estarán violando flagrantemente la Constitución.

Y esto es grave: que un partido democrático para proteger a los dictadores y a los violadores de los derechos humanos llegue hasta estos extremos.

Nosotros que no especulamos, ni hacemos politiquería con el dolor de la gente, que anhelamos consolidar la democracia, queremos que quede claro lo siguiente:

SI HAY TRANSGRESION DE LA CONSTITUCION, SI NO CUMPLE CON LA LEY EL PODER EJECUTIVO, SUS MINISTROS DEBERAN SER ENJUICIADOS INMEDIATAMENTE.

Y también deberemos hacer un esfuerzo gigantesco para que quede clara la responsabilidad histórica del gobierno y del Partido Colorado.

Que no crean que nuestro pueblo

JEN ZA

es sordo y desinformado. Que no se hagan ilusiones de que con malabarismos oratorios y con campañas publicitarias impedirán que la ciudadanía los juzgue con toda severidad.

El Frente Amplio ha sido la única fuerza que con serenidad, con firmeza, con un profundo sentido patriótico y democrático, defendió la verdad y la justicia. Y lo seguirá haciendo.

Del otro tema que no quiere hablar el gobierno, es de los problemas económicos, de su propio fracaso en poner en marcha el país y en mejorar el nivel de vida de los uruguayos.

En las conversaciones entre Sanguinetti y Ferreira estuvo muy presente el tema del poder, del reparto de zonas de influencia en el gobierno, y sobre todo el intento de reconstruir el bipolarismo entre blancos y colorados. Pero lo que estuvo ausente es la gente, el pueblo con sus necesidades, sus desesperanzas y frustraciones.

El gobierno habla de gobernabilidad. Nosotros nos preguntamos: ¿quién le impidió aumentar los salarios y las jubilaciones, dar un aguinaldo a los pasivos, para que la gente pueda vivir decentemente?

¿Quién le impidió al gobierno crear fuentes de trabajo para que los jóvenes no tengan que emigrar?

¿Quién le impidió hacer una ley justa para los pequeños y medianos

productores endeudados, en lugar de ese manarracho que sólo le ha servido a los bancos y que fue votado por los blancos y colorados?

Aquí no hay ningún problema de gobernabilidad. Lo que hay es el intento de mantener con arrogancia, hasta con una cierta prepotencia, y con maniobras, la actual política económica que está fracasando y por otro lado la impunidad para los violadores de los derechos humanos.

Si hoy elecciones éstas se trans-
formarán en un gran plebiscito por verdad y justicia y por un programa de soluciones, de cambios, que ponga el país en marcha, que termine con los resobios que nos ha dejado la dictadura en materia social, con la miseria, la desocupación, las frustraciones de los uruguayos.

El Frente Amplio está tranquilo y confiado, con su presidente, el general Seregni, que por encima de estas rencillas y zancadillas, palaciegas entre blancos y colorados, está recorriendo la República llevando una palabra de diálogo, de esperanza, de propuestas y soluciones y de verdad y justicia.

Ayer asistimos a un triste espectáculo, que podría sintetizarse en la imagen del doctor Tarigo que desde la presidencia de la Asamblea General se olvidó que el reloj de la historia ni se detiene ni se atrasa.

Escribe el diputado Juan Pedro Ciganda

El que atrasó el reloj (o la doble impunidad)

No se trata de la versión Tanturi-Castillo (1912) de uno de los tangos más conocidos de la era de oro del cantor de los cien barrios porteños.

Me acordé de la referida pieza musical anteayer en la Asamblea General cuando faltando unos minutos para el vencimiento del plazo constitucional para aprobar o no la Rendición de Cuentas nos pareció advertir (?) que el reloj de sala se había detenido (?)

Ahora bien, ¿quién atrasó el reloj?, ¿quién quiso que se detuviera?

Hubrá sido ese Vice-Presidente de la República corretón que anduvo a la velocidad de un juvenil venadillo - a los saltitos - por la Sala cuando le avisaron que su jefe el Presidente, lo llamaba por teléfono para avisarle que no se había logrado un acuerdo de último momento con el Presidente del Honorable Directorio de la Dignidad Arriba y que -entonces- no se podía acordar nada y que había que hacer el mandado inicial de lograr que no hubiera Rendición de Cuentas por culpa de esa oposición-que-evita-que-el-Presidente-Sanguinetti-de-los-cambios-en-paz-nos-haga-felices-a-todos?

Si esto todo, no fuera vergonzoso podría ser incluso divertido.

¿Qué tristes que son! dijera Menotti o sus imitadores.

¿Qué vergonzosamente frívolos que son! Por suerte el reloj de los tiempos, el reloj de la historia de la gente de este maravilloso país no se paró y no hay forma de retrasarlo.

Ya no hay instrumentos para que los uruguayos de hoy no sepan como muy bien la aseverara nuestro amigo y compañero

Rodríguez Camusso- que más allá de sortilegios y espejillos lo que hay en juego no es la Rendición de Cuentas, sino el país.

Las elecciones anticipadas son también un buen velo de tul.

SANGUINETTI QUIERE LA DOBLE IMPUNIDAD

La de los violadores de adolescentes, la de los torturadores, la de los delincuentes económicos (uniformados o no), pero fundamentalmente la del modelo que usó a todo ese basural fascista como empleado bien mandado para poder ser aplicado.

La impunidad primera -la de la bestia- agrede mirando al pasado sufrido y al presente de heridas no cerradas.

La otra impunidad condiciona nuestro porvenir.

Es la validez del país anti-país.

Allí es donde no podemos permitir que nadie, absolutamente nadie, nos atrase el reloj.

Debemos ser tolerantes. Debemos serlo tanto que la excitación no nos impida escuchar con calma a Millor hablar sobre las virtudes del pluralismo y la libertad de prensa.

Eso es una cosa. La otra es que no debemos conceder ni medio milímetro a aquellos que le quieran atrasar no el reloj sino la historia y la vida al pueblo uruguayo, que derrotó al fascismo para hacer un país lindo, pleno de trabajo, de vivienda, de salud, de recreación, de previsión social, para su gente.

No concedemos jamás en lo que importa. Por eso somos del Frente Amplio.

00 5/ 5

RASTA DE CORTINAS DE MUÑO - EL 27 DE NOVIEMBRE

POR SOLUCIONES, DEMOCRACIA, JUSTICIA 8605102

TODOS AL FRENTISMO